

## Garífuna Antiguo (1635-1700): La aparición de una comunidad africana y la creación de un idioma nuevo en la isla de San Vicente

**Michelle A. Ocasio**, Profesor visitante, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala.; *Assistant Professor* en Valdosta State University, Georgia, USA. Traducción por Andrea Fiallos  
maocasio@valdosta.edu

**RESUMEN:** El objetivo de este artículo es explicar la segunda de las cinco etapas del desarrollo del lenguaje garífuna: Garífuna Antiguo. Este período revela las contribuciones al lenguaje hechas puramente por los negros de África - comienza alrededor del primer avistamiento de los africanos en la isla de San Vicente y termina justo antes de los asentamientos de los pequeños establecimientos franceses en las comunidades garífunas en la misma isla. El Garífuna Antiguo es la forma más temprana de la lengua, la cual surgió entre los primeros habitantes africanos que moldeaban su lengua nativa para adaptarla al inventario fonético de los nativos de la isla. Las teorías del contacto lingüístico ofrecen una posible explicación para la aparición de una comunidad de personas de raza negra en San Vicente y el por qué hay tanta escasez de palabras de origen africano durante este tiempo. Esta etapa del desarrollo del lenguaje garífuna se caracteriza como una estrategia para la supervivencia, es decir la manera en la que los africanos deliberadamente se adaptaron a la cultura y la lengua nativa de la isla con el fin de evitar ser reintroducidos en la esclavitud.

**PALABRAS CLAVE:** Garífuna, contacto lingüístico, San Vicente, Arahaco, Kalípona

### Old Garífuna (1635-1700): The emergence of an African community and the creation of a new language on St. Vincent

**SUMMARY:** The focus of this article is the second of five stages in Garífuna language development: Old Garífuna. This period

reveals contributions in the language made purely by Blacks - beginning around the first sighting of Africans on St. Vincent Island and ending just before installations of small French settlements in Garífuna communities on the same island. Old Garífuna is the earliest form of the language, created as the first African inhabitants molded the native language to suit their particular phonetic inventory. Theories in language contact offer a possible explanation for the emergence of a Black community on St. Vincent and why there is such a dearth of African loanwords during this time. This stage of Garífuna language development is best characterized as a strategy for survival, as Africans purposely acculturated themselves to the native culture and language in order to avoid being reintroduced into slavery.

**KEYWORDS:** Garífuna, language contact, St. Vincent, Arawak, Kalípona

### Introducción

Fue hasta a principios de la década de los 50, cuando Douglas Taylor publicó su innovador libro *The Black Caribs of British Honduras* (1951), que se empezó a estudiar seriamente el garífuna y a clasificarlo como un idioma indígena. Al igual que muchos lenguajes nativos de América, el garífuna es un idioma sintético aglutinante en el cual varios morfemas con diferentes significados (por ejemplo, contenido, tiempo, género, número, entre otros) se unen para crear ítems léxicos (Devonish y Cartilla, 2002). Sin embargo, su elocución notable, la cual se parece vagamente

a los sistemas tonales de la África subsahariana, evolucionó desde los primeros negros que habitaron la isla de San Vicente en el Caribe y le proporcionaron al idioma una entonación única. La brevedad de esta etapa en el desarrollo del idioma garífuna se debe a las pocas décadas que pasaron desde la llegada de los primeros africanos en las islas de las Antillas Menores, hasta que los colonos franceses se instalaron y disfrutaron de contacto regular con los garífunas. Este hecho tuvo un profundo impacto en el vocabulario básico del garífuna. Si bien había otros grupos afro-indígenas presentes en la época, el presente estudio define "garífuna" como un descendiente de la comunidad de africanos, específicamente en San Vicente. Como comunidad, este grupo y sus descendientes experimentaron la creación y el desarrollo del idioma garífuna, lucharon juntos por los derechos de la tierra, y fueron expulsados juntos, lo que con el tiempo los llevó a instalarse en Centroamérica. Debido a que los garífunas eran una sociedad pre-alfabetizada - no se sabe que hayan dejado cualquier forma de escritura sobre su historia (pictografías, jeroglíficos o un alfabeto) - se utilizan las teorías modernas de contacto lingüístico cotejadas con los testimonios de los testigos oculares y con los escritos de los siglos 17 y 18 de varios africanos que habitaban la isla de San Vicente para construir la historia temprana del lenguaje garífuna. La teoría del contacto lingüístico resulta útil para intentar explicar la escasez de ítems léxicos africanos en el idioma garífuna, al mismo tiempo que mantiene un elemento fonológico africano. El presente estudio cubre el período en el que los africanos se reunieron en la isla de San Vicente y con el tiempo superaron en número a sus anfitriones autóctonos de la isla, los kalípona. Al parecer, la presencia africana debería haber tenido un impacto significativo en el idioma y cultural kalípona, sin embargo, el estudio demostrará que la existencia de los africanos sólo dio lugar a una huella fonológica.

De acuerdo a los eventos históricos relatados por viajeros y misioneros, y también a las narrativas de la tradición oral, el idioma garífuna tiene cinco etapas de desarrollo<sup>1</sup>. La primera etapa, el "proto-garífuna," describe el idioma de los indios nativos de San Vicente. Raymond Breton, un misionero jesuita francés, se enteró de que aunque los indígenas nativos de las Antillas Menores eran conocidos como indígenas "caribes" por parte de las tribus rivales, ellos se conocían a sí mismos como 'kalíponas' (Breton, McKusick y Vérin, 1958 Breton y Platzmann, 1900). Breton vivió mayormente entre Guadalupe y Dominica y escribió el *Dictionnaire Caraïbe-Français* (1666), basado en el dialecto kalípona de esas islas. La segunda etapa, el Garífuna Antiguo, es en la

que se enfoca este artículo, al intentar explicar la escasez de palabras tomadas de África en el período del Garífuna Antiguo. La tercera etapa, el Garífuna Temprano, explica el cambio drástico en la composición del lenguaje, debido a la introducción de palabras tomadas del francés en casi cada campo semántico. El Garífuna Medio es la cuarta etapa y detalla la transición de una cultura nativa americana a una que se basa más en una tradición de la diáspora africana, al mismo tiempo que la gente garífuna afirma ser descendientes directos de los indios kalípona, con muy poca, o ninguna, ascendencia africana. Por último, la quinta etapa es conocida como Garífuna Moderno, y existen diferencias reconocibles entre los dialectos garífuna de América Central, un acogimiento orgulloso de la ascendencia africana, y el desarrollo de una nueva voz: el garífuna norteamericano.

## Teorías populares acerca de la llegada de los africanos en San Vicente

Existen tres escuelas de pensamiento que explican la llegada de los africanos al Nuevo Mundo y el rol que jugaron en el génesis de los grupos garífunas. Tradicionalmente, los garinagu<sup>2</sup> se aferran a la tradición oral, la cual indica que ellos nunca fueron esclavos, sino que su presencia en San Vicente se debió a uno o dos barcos de esclavos que naufragaron. Los africanos que se encontraban en camino a ser vendidos como esclavos fueron liberados por los nativos de San Vicente y fueron recibidos dentro de la sociedad sanvicentina con amor fraternal. La fuente de este reporte proviene de unos documentos históricos algo vagos (Scott, 1667; Young, 1795), de los cuales cronistas contemporáneos de San Vicente (Anderson, 1938; Duncan, 1970) extrajeron secciones especiales en las que se celebra la ascendencia garífuna. Desde un punto de vista histórico, existen dudas acerca de la autenticidad de ese naufragio, debido a que San Vicente no se encuentra cerca de ninguna de las rutas tradicionales para el comercio de esclavos. Además, no se ha confirmado la existencia de ningún naufragio cerca de San Vicente (Gullick, 1985), aunque se han reportado docenas de naufragios durante la época. No obstante, la existencia de un naufragio está tan profundamente arraigada en las creencias garífunas que se ha vuelto en una parte de la memoria colectiva y contribuye a la formación de la identidad garífuna.

Otra teoría sostiene que los africanos -ya sea que fueran secuestrados por los colonos europeos, o que se hayan escapado de islas cercanas - fueron reintroducidos en la servidumbre de

<sup>1</sup> Esto se desvía ligeramente de las cuatro etapas que Forbes (2011a) propuso. Yo creé una etapa adicional (tomando el final de la primera etapa y el comienzo de la anterior segunda etapa) aislar la contribución africana al idioma garífuna.

<sup>2</sup> El plural de garífuna es garinagu. Algunos de los cambios fonéticos del kalípona al garífuna incluye el rotacismo de la /l/ a la /r/, la sonorización de oclusivos sordos, y la elevación de vocales medias. De este modo, la versión garífuna de *kalípona es garífuna*, de la misma manera que *kalinago*, el plural de kalípona, equivale a *garinagu*.

San Vicente por sus captores nativos. Esta premisa defiende que la descendencia de esta unión no fue un resultado del mestizaje, sino que hubo una consecuencia aterradora de violaciones (Hulme y Whitehead 1992). Por último, existe una teoría que explica que en su búsqueda de nuevos contactos para el comercio, la nobleza africana llegó al Nuevo Mundo por sus propios medios un siglo o dos antes que los europeos, por lo que se entremezclaron con los indígenas, produciendo así la primera sociedad garífuna. Las teorías del contacto lingüístico no pueden probar o refutar ninguna de estas hipótesis, aunque es necesario hacer un repaso breve de estas teorías para justificar la cantidad de negros reportados en San Vicente. Una evaluación de los datos demográficos de San Vicente de la época y una comparación de estos datos con el idioma en cuestión pueden dar una idea de la estructura jerárquica y social de las dos sociedades que existían en San Vicente antes de emigrar a América Central.

La idea de que la etnia garífuna surgió como el resultado de uno o dos naufragios de barcos que contenían esclavos de África, ya sea en 1635 o en 1675, o en ambos años, cerca de la isla de San Vicente, parece surgir de dos fuentes principales. La primera fuente proviene del comandante británico John Scott (*British Calendar of State Papers December 1667*), quien dijo que en ese entonces, San Vicente estaba constituido por "... indios, y algunos negros como resultado de la pérdida de dos barcos españoles en 1635." Unos cien años más tarde, el gobernante de San Vicente, William Young, recopiló los documentos de su padre para poder publicarlos y escribió sobre un naufragio como una forma de reportar la presencia de negros en San Vicente, pero él situó el naufragio en 1675, tres años después de que el rey Carlos I de Inglaterra reclamara la isla. El antropólogo Charles Gullick cree que ambos relatos se basan en los rumores de los garinagu (1985), probablemente por parte de líderes garífunas, o de los guardianes de la tradición oral en la época. En un esfuerzo por venerar a sus ancestros, los garinagu podrían haber adornado su mito de creación de manera que ellos no fueran vistos como esclavos que se escaparon. Podría ser que el naufragio fuera una propaganda inventada por los dueños de las plantaciones para demostrar que los garinagu no eran indígenas y por lo tanto, no tenían ningún derecho de reclamar la propiedad de tierras en San Vicente. Gullick explica que no existe ningún registro de un barco de esclavos en esa área durante la época: la región alrededor de San Vicente no era una ruta comercial. El historiador Paul Johnson está de acuerdo con eso y explica que "... el relato del naufragio no logra explicar el rápido crecimiento de la población caribe negra de San Vicente" (2007).

Otros cronistas caribeños de la época han repetido el relato del naufragio -o los naufragios- en otros recuentos históricos de San Vicente (de La Borde, 1674; Davidson y Coke, 1788).

Finalmente, la "historia del naufragio" pareció desvanecerse de la memoria colectiva. Douglas Taylor sostiene que para finales del siglo XVIII los garinagu de San Vicente no tenían ninguna explicación sobre sus orígenes; solo decían que sus antepasados africanos debieron haber llegado a la isla en diferentes momentos de la historia, a través de diferentes rutas (Taylor, 1951). Todo esto cambió en el siglo XX, cuando los historiadores sanvicentinos revivieron el enlace entre la "historia del naufragio" y la historia de la aparición de los garinagu. Robert Anderson demuestra su aprecio hacia los garinagu e intenta a representarlos de la forma más favorable posible en su libro de historia de San Vicente, que tiene más de cuatrocientas páginas:

1675: Un barco que llevaba nativos de África naufragó en la costa de Bequia. Aquellos que lograron escapar del hundimiento fueron recibidos por los habitantes como hermanos. Por lo tanto, los primeros hombres negros en llegar a esa isla eran tan libres como el aire que respiraban. Sin duda, ellos habían escapado de las ataduras de un negrero, pero cuando tocaron esas costas, se volvieron en los dueños de su propio destino. Los nativos adoptaron a esos extraños y con el tiempo, les dieron las manos de sus hijas en matrimonio. Por lo tanto, la tribu que surgió y preservó más el color primitivo de sus padres que los tonos más claros de sus madres fueron llamados como "caribes negros", para distinguirlos de los aborígenes, también conocidos como "caribes amarillos." (Anderson, 1938; traducido del inglés por A. Fiallos)

Aunque Anderson dependía de la información que Young proporcionó sobre el año del naufragio, está claro que él planeaba reescribir la historia de los garífunas, porque Young afirmó que después del naufragio de 1675 en la costa de Bequia, los nativos de San Vicente "... pronto descubrieron esos negros... transportándolos a través del estrecho canal a San Vicente, donde los volvieron en esclavos y los pusieron a trabajar." (Young, 1765) Por cierto, en el libro de Anderson no aparece ninguna mención de la esclavitud.

Otros dos historiadores de San Vicente, Ebenezer Duncan (1970) y Clive Frank (1976), siguieron la dirección de Anderson en sus publicaciones sobre historia garífuna y estuvieron de acuerdo con él en que a partir del momento en el que los indios nativos los ayudaron a liberarse de las ataduras: "... los africanos que llegaron a la costa fueron recibidos amablemente por los caribes" (Duncan, 1970). Frank da un paso más allá, señalando a un barco en específico:

En algún momento de 1675, un barco negrero, el "Palmira", que iba hacia el norte, se hundió en alguna parte del canal de Bequia - San Vicente. Algunos esclavos

lograron llegar a San Vicente, mientras que el resto nadó a Bequia. En ambas islas, los sobrevivientes fueron recibidos por los habitantes caribes. Pronto, ellos se entremezclaron y sus hijos fueron conocidos como "caribes negros" (Frank 1976; traducido del inglés por A. Fiallos).

La Base de Datos del Comercio Transatlántico de Esclavos (Eltis, 2009) mantiene registros de viajes esclavistas, de los cuales existen evidencias documentadas. Esa base de datos muestra evidencia documentada de aproximadamente cuarenta y seis naufragios entre 1630 y 1680, por parte de buques neerlandeses, portugueses y británicos, debido a desastres naturales. Ninguno de los registros confirma la existencia de un naufragio en Bequia o San Vicente. La nave mencionada anteriormente, "Palmira", sí transportó esclavos de África al Nuevo Mundo; no obstante, esa embarcación navegó bajo la bandera portuguesa después de mediados de los 1800.

Por último, una tercera teoría postula que los garínagu son un producto de los ataques por los nativos de San Vicente en los territorios europeos del Caribe. En uno de los primeros recuentos históricos escritos por un garífuna, Justin Flores trata de identificar una fecha específica del génesis garífuna:

El 18 de octubre de 1592, ocho barcos caribes se filtraron en el puerto de San Juan para capturar un ferry lleno de españoles y esclavos africanos, mataron a algunos de los españoles y liberaron a los africanos. No fue sorpresa que pronto, esos africanos aprendieron el idioma caribe y tomaron a mujeres caribes como esposas, por su propia protección. [...] Una casta de personas agresivas y negroides, que actualmente son conocidas como caribes negros [...] aparecieron en la escena caribeña. (Flores, 1979)

La fecha no puede ser confirmada, pero de haberse realizado la redada del 18 de octubre de 1592, ese sólo fue uno de los cientos de ataques que los kalípona llevaron a cabo en territorios españoles por todo el Caribe, empezando poco después del comienzo de la trata de esclavos en el Atlántico. Los indios kalípona no sólo parecían ser aficionados a las redadas realizadas en Puerto Rico, con la intención de encontrar cualquier cosa de valor que los colonos pudieran tener, sino que pero también solían invadir los barcos negreros del Caribe para matar a la tripulación, huir con el cargamento y usar a los africanos como esclavos personales (Barome, 1966). La mezcla de africanos e indígenas a través del Caribe era de esperarse, ya que los kalípona se sentían con poder sobre sus esclavas africanas, especialmente luego de una noche de disfrutarse el vino de mandioca fermentada.

La historia documentada deja en claro que los negros fueron introducidos en el Nuevo Mundo alrededor de 1500. Esos primeros negros fueron llevados a Europa para ser cristianizados y aculturados, antes de realizar el largo viaje a las Américas. Al principio, sólo unos pocos miles de negros eran transportados anualmente - puesto que la minería y otras tareas arduas y desagradables podían ser realizadas por esclavos, reclutados de los indígenas nativos de esas tierras. No obstante, cuando las enfermedades y los suicidios entre la población india provocaron un golpe severo a la economía de los colonos, el comercio de negros africanos como esclavos en el Nuevo Mundo fue en auge. A partir de aproximadamente 1520, miles y posteriormente, millones de africanos eran enviados directamente al Nuevo Mundo, sin pasar por el proceso "beneficioso" de la evangelización en Europa (Klein, 2010).

Los esclavos africanos terminaron en muchas islas del Caribe, no sólo a manos de los kalíponas, pero también por su lucha para sobrevivir. Después de todo, se les concedió autonomía a los indios de las islas de San Vicente y Dominica en 1660 (Taylor, 1951), por lo que esos eran lugares donde los africanos no tenían por qué temerle a los grilletes de la esclavitud. En *Diaspora Conversions*, Paul Johnson menciona que Barbados recibió a más africanos que cualquier otro lugar del Caribe: casi cuatrocientos mil africanos, que fueron capturados en la región de la Costa Dorada, de la actual Ghana y el golfo de Biafra (2007). Consecuentemente, Barbados se encuentra en el mismo paralelo longitudinal que San Vicente, por lo que una persona sólo necesitaba subirse a una balsa y permitir que los vientos caribeños la impulsaran por 185 kilómetros, de una costa a la otra, un camino glorioso de la opresión a la emancipación instantánea.

Aunque este artículo no pretende resolver la controversia en torno al ingreso de los africanos en el Caribe, las evidencias documentales y lingüísticas parecen desviarse de la narración precolombina o de un naufragio como explicación de los orígenes africanos en la cultura garífuna. No obstante, el presente estudio continúa sosteniendo que el Garífuna Antiguo se empezó a materializar como el idioma de una comunidad negra emergente en San Vicente alrededor de 1635. Se designó este año porque no sólo respeta la tradición oral garífuna sobre el "legendario" naufragio, sino que también revela pruebas documentadas de que a mediados del siglo XVII ya existía una población negra considerable. Sin embargo, para explicar la historia del garífuna antiguo se toma en cuenta cada teoría existente.

## Los primeros caribeños

Poco tiempo después del primer viaje de Colón, se abrió un "nuevo mundo" para los europeos, uno que ellos estaban ansiosos por descubrir. Es fácil imaginarse cómo pudo haber

sido eso: decenas de galeones europeos, repletos de piratas, aventureros y espadachines - una escena similar a la película *Piratas del Caribe* (Bruckheimer *et al*, 2003), la cual también se desarrolla en los 1600. Algunos estaban ansiosos de relatarles a sus compatriotas historias salvajes de las costumbres “extrañas” de los isleños y hábitos para conseguir la gloria y la fortuna; algunos pretendían despojar las islas de oro y materiales exóticos; otros con un deseo implacable de persuadir a los caribeños nativos de convertirse al cristianismo; pero la mayoría tenía un sentido de privilegio, lo cual fue el catalizador para el colonialismo y la ocupación de tierras extranjeras. Los europeos (re)nombraron la mayoría de esas islas y publicaron textos descriptivos y comparativos de la flora, fauna y los habitantes de las islas.

Las Antillas Mayores (Cuba, Jamaica, La Española (Haití y la República Dominicana) y Puerto Rico) fueron las primeras en experimentar la ocupación española, a lo largo de los siglos XV y XVI. Estas islas se encontraban habitadas por los taínos (descendientes de los arahuacos), quienes tenían una vida cómoda basada en la agricultura y la pesca, un estilo de vida que posiblemente facilitó que se sometieran ante los españoles. Con el tiempo, prácticamente ya no existía la cultura arahuaca en esas islas (Coelho, 1978), dado que la mayoría de los taínos murieron por exceso de trabajo en las minas de oro, por enfermedades europeas o por suicidios, pero varios lograron escapar a las Antillas Menores. Como consecuencia, la desaparición de los indígenas coincide con el comienzo del comercio de esclavos africanos. Las Antillas Menores (principalmente Antigua, Guadalupe, Dominica, Martinica, Santa Lucía, San Vicente, Granada y Trinidad y Tobago) sufrieron el mismo destino en diferentes momentos -pasarían alrededor de ciento cincuenta años antes de la llegada de los primeros colonos en estas islas, a eso de 1620. Los españoles, quienes ya se habían ido de esas “islas inútiles” en busca de oro en los imperios azteca e inca (Villar, 2001), dejaron las Antillas Menores libres para que los franceses e ingleses pudieran saquearlas, cosa que ellos hicieron hasta que la última isla -San Vicente - fue conquistada (Appleby, 1996).

Para poder determinar quiénes llegaron primero a San Vicente -los africanos o los europeos -, sólo es posible recurrir a materiales publicados. Debido a la desafortunada ausencia de registros detallados que documenten los primeros días de contacto entre los africanos y los kalíponas, este estudio se basa en la evidencia de cronistas que mencionan la presencia de africanos en sus escritos sobre las islas del Caribe. La autora es consciente de que estos relatos por parte de testigos pueden estar sesgados. Los colonizadores europeos se encontraban determinados en controlar esas tierras fértiles y creaban propaganda sobre “los caníbales salvajes” que vivían por allí, lo que supuestamente justificaba la colonización y la esclavización de la población nativa. No obstante, a pesar de los rumores de indios que

comían carne humana, los ingleses y los franceses lograron visitar brevemente esas islas, ya fuera para explorarlas, reparar sus barcos, disfrutarse del tabaco o abastecerse de comida y agua. Para la historia lingüística, es importante establecer en qué lado de la isla se avistaban los indígenas. Es necesario saber si la comunidad africana surgió del lado de barlovento (hacia el Atlántico) de San Vicente, dado que allí era donde se ubicaba esa comunidad, lo que significaría que llegaron desde Barbados, o si al principio ellos vivían con los caribes.

El primer relato sobre los indios nativos de San Vicente por parte de un testigo posiblemente apareció alrededor de 1596 y fue por parte de Lawrence Kemys, un teniente capitán británico, durante su primera expedición a Guyana. En su viaje de regreso, Kemys menciona que vio indios en el lado de sotavento (caribeño) de San Vicente. Él admite que el tabaco de la región es magnífico pero que prefería no permanecer allí mucho tiempo, para evitar que los caníbales de la isla encontraran “la oportunidad de traicionarnos, tomarnos y comernos” (Kemys, 1596). El capitán del *Olive Branch*, William Turner, también mencionó a los sanvicentinos en 1605. Turner reporta haber visto a los indios en el lado de sotavento de la isla y al igual que Kemys, él temía por su vida cuando su barco encalló en sus orillas; tenía miedo de que “los indios de esa tierra cortaran nuestras gargantas” ((Nicholl, 1607) según lo reportado en Hulme y Whitehead (1992)). El lado de sotavento habría sido el lado más hospitalario; los fuertes vientos, responsables de los huracanes, se originan en ese punto exacto del Caribe. Este lado de sotavento -el que mira hacia el Golfo del Caribe - se encontraba parcialmente bloqueado de los vientos, gracias a la cordillera montañosa en su interior.

## La aparición de una sociedad africana

La discusión previa demuestra que la mayoría de los kalíponas de San Vicente se encontraban establecidos en el lado occidental o de sotavento de la isla y su reputación como personas antropófagas y feroces defensores de sus tierras fue una de las razones principales para una ocupación cautelosa de esas islas. Aunque los ingleses y los franceses trataron de instalarse en esas islas al mismo tiempo que ocuparon las Antillas Mayores, sus intentos fueron inútiles. Pareciera que los africanos fueron los primeros extranjeros en caminar en suelo sanvicentino, aunque en contra de su voluntad. Alrededor de 1576, una joven africana, Luisa de Navarrete, que fue una prisionera en Dominica que logró escapar de la esclavitud kalípona y regresar a su casa en Puerto Rico, reportó haber visto cómo los kalíponas esclavizaban a los africanos (Hulme y Whitehead, 1992). En 1612, Sancho de Alquiza le escribió al Rey comentándole que los kalíponas cortaban las cuerdas que encallaban a los barcos, mataban a la tripulación y secuestraban a los esclavos africanos para su

propio beneficio (Barome, 1966 en Alquiza, 1612). Aproximadamente en la misma época, Charles VI le entregó la isla de San Vicente a James Hay, el conde de Carlisle (*British Calendar of State Papers, America and West Indies*, julio de 1627). No obstante, esto podría parecer un gesto superficial, ya que los nativos de San Vicente no tenían ninguna intención de dejar que alguien más se instalara en su isla.

Una de las primeras descripciones sobre los africanos en San Vicente se dio alrededor de 1646, cuando se publicó sobre su presencia (Breton y de la Paix 1635-1656 en Gullick, 1935). Para ese entonces, la sociedad kalípona ya se encontraba completamente establecida en la isla (Taylor y Rouse 1955) y la estructura del idioma kalípona ya había sufrido cambios significativos debido al comercio con los indios caribes. Conforme los africanos se fueron introduciendo en la sociedad kalípona, su presencia no fue particularmente bienvenida. Por ejemplo, de acuerdo al diccionario escrito por Breton, la palabra kalípona “*cóhēti ioma*” tenía una glosa en francés: «grosse levres comme les negres d'Angole» (labios gruesos, iguales a los de los negros de Angola), (1666 (“LE”)), y *toüalicha, f. anoúrouti* significaba un «negre fugitivo qui se rend sauvage dans le bois» (un negro fugitivo que se volvió salvaje en los bosques), (1666 (“SA”). Hacia el final de este diccionario, Breton incluye notas culturales, en las que él describe el cabello indio como liso y largo, a diferencia del pelo de los niños, el cual es tan difícil de controlar, que era necesario usar unos emolientes especiales para poder desenredarlo (Forbes, 2011b).

Como consecuencia, San Vicente fue reconocido como un territorio caribe en 1660, mediante un acuerdo entre los ingleses y los franceses (Anderson, 1938). En 1658, Rochefort dijo haber observado africanos como esclavos de los indios (Rochefort, 1666: en Gullick, 1985). En otras palabras, aunque los indios de las Antillas Menores se resistieran ante la colonización europea, se iba formando una comunidad africana en estas tierras. De repente, en un reporte creado por Philip Warner, unos 3,000 africanos ya estaban viviendo en San Vicente en 1676 (*BCSP America and West Indies*, abril de 1676). En un período de 100 años (1576-1676), los africanos pasaron de ser prisioneros a constituyentes de una buena parte de la población de la isla de San Vicente, junto con los indios kalípona.

Aunque Taylor reporta que para el momento en el que Breton escribió su diccionario, en 1666, el habla kalípona de Dominica y Guadalupe ya contenía cientos de raíces francesas, la antropóloga Nancie González notó que los franceses no empezaron a realizar visitas regulares a San Vicente sino hasta a principios de los 1700 (González, 1988). El contacto esporádico entre los nativos de San Vicente y de Dominica con los ingleses y franceses durante sus breves misiones de reconocimiento podría haber fomentado el préstamo de palabras nuevas. Sin embargo, es plausible asumir que la cantidad de las palabras

tomadas del francés durante ese período de 100 años en el que los africanos vivían entre los indios de San Vicente (1576-1676) fue mínima. Esta información coincide con lo que Taylor afirma de que la mayoría de los préstamos del francés podría haber ocurrido después de la época de Raymond Breton: Breton se marchó de las Antillas en 1654 (Taylor 1977). Dado que se ha demostrado que el garífuna moderno es un idioma arahuaco con influencia caribe, ¿qué se puede decir de la relación lingüística entre los africanos y los kalíponas?

## Teoría lingüística del génesis garífuna

Si, de acuerdo a Weiner (1920), Von Wuthenau (1969) y Van Sertima (1976), los africanos llegaron en el siglo XIII (o quizás antes), entonces para el momento en el que llegó la nueva ola de africanos en el siglo XVI, los primeros ya estarían completamente integrados en la cultura kalípona. No habría manera de saber qué clase de pidgin o criollo surgió a partir de ese contacto temprano, si es que hubo alguno. En caso de haberse realizado un idioma a resulta de ese contacto lingüístico, ese habla se encontraba sujeto a una nivelación lingüística de los idiomas dominantes. De hecho, Weiner sugirió que los idiomas mayas y el náhuatl están relacionados a los antiguos idiomas mandé del oeste de África (1926), pero incluso Van Sertima tuvo que admitir que esos argumentos no tenían fundamento (Van Sertima, 1992). Van Sertima trató de demostrar una conexión entre el idioma egipcio medio (1200-700 AC) y el idioma de los olmecas en los 1400, pero su teoría fue refutada, principalmente debido a la diferencia de 2600 años (de Montellano, Hayslip-Viera y Barbour, 1997). De cualquier manera, esta teoría no ofrece ninguna evidencia lingüística de los préstamos africanos en los idiomas taínos o kalípona.

Si, como los autores san vicentinos afirman (Anderson, 1938; Duncan, 1970; Adams, 2002), los africanos fueron recibidos con amor fraternal y fueron aceptados dentro de la sociedad kalípona, entonces los idiomas podrían haber tenido una relación adstratal. Este tipo de relación demuestra tanto una igualdad cultural como una igualdad lingüística; el mestizaje es común y se anima a que suceda. En una comparación adstratal entre el inglés y el nórdico antiguo, Hock explica que los danos practicaban “... el matrimonio entre diferentes grupos y que trataban como iguales a la población indígena inglesa” (citado en A. Lutz 2013). En este tipo de relación, no importa si un grupo tiene una población más grande que otro, sino que los idiomas de ambos tienen el mismo nivel de prestigio y los préstamos ocurren en las dos partes, incluyendo el vocabulario básico o ítems léxicos de la vida cotidiana (Hock y Joseph, 1996). Como mínimo, algunas palabras tomadas de idiomas africanos deberían haber permanecido; ítems léxicos que usualmente son resistentes al cambio, tales como colores, números, partes del cuerpo y algunos animales e insectos.

No obstante, los numerosos análisis léxicos del vocabulario garífuna sólo desvelaron dos palabras de origen africano. Los indios no trataban a los esclavos como sus semejantes, al contrario, de acuerdo a Navarette, ellos se alimentaban de ratones y pescados crudos, y cuando llevaban a cabo un banquete de victoria, mataban a un esclavo, lo cocinaban y después, todos se lo comían (Barome, 1966). Otro relato (1620) confirma que los africanos hacían todo tipo de trabajo, incluyendo construir barcos y limpiar las tierras de los jardines (en Boucher, 1992). Este tipo de estructura social da una indicación inequívoca de cuál idioma fue el superestrato o dominante, y cuál fue el substrato (el idioma de la fuerza laboral o de la cultura no dominante). Además, considerando que el garífuna moderno se encuentra clasificado como un idioma indígena, se podría decir que las personas nativas se encontraban en una posición de poder; su idioma indígena (el superestrato) se apropió de los idiomas africanos (los substratos). No se sabe de ninguna relación de igualdad lingüística entre un idioma africano y un idioma colonial; nunca se le dio el mismo prestigio a los idiomas de los esclavos de otras islas que a los idiomas de los colonizadores.

Asimismo, si hubiera un naufragio o dos, uno esperaría que la llegada de entre doscientos y quinientos esclavos africanos crearía y estabilizaría un pidgin africanizado. Dicho pidgin habría sido temporal porque posteriormente, se habrían adaptado a la criollización y al dialecto, dado que había muchos más indios kalíponas que africanos. La separación deliberada de esclavos de acuerdo a sus grupos lingüísticos para evitar que conspiraran o se rebelaran ocurrió hasta en los últimos años del comercio de esclavos (Escure, 1988). Si esto es cierto, entonces es posible que todos los africanos a bordo de los barcos que naufragaron, entre 1635 y 1675, hablaran el mismo idioma. Como se demostrará en un momento, los kalíponas negros se separaron de sus hermanos, los kalíponas nativos, alrededor de 1700 para formar sus propias comunidades en el lado de barlovento de la isla. Este aislamiento, unas cuantas décadas después de los supuestos naufragios, habría sido fundamental para mantener elementos lingüísticos africanos, pero dado que ya no existían ítems léxicos tomados de idiomas africanos, se podría decir que desde el principio se les prohibió usar palabras de origen africano.

La ruta de la pidgnización, seguida por la criollización y por último, la nivelación lingüística de los africanos que eran esclavos de los kalípona suena viable. Como se mencionó anteriormente, es posible que los africanos a bordo de un barco hablaran el mismo idioma. Sin embargo, si ellos ya eran esclavos o eran fugitivos, entonces podrían haber venido de diferentes islas, hablando diferentes idiomas. Además, hasta podrían haber aprendido un criollo en sus respectivas islas, dependiendo de cuánto tiempo permanecieron allí antes de que fueran llevados a San Vicente. Considerando la hipótesis del bioprograma

lingüístico de Bickerton (Bickerton, 1999), los primeros africanos que vivieron en San Vicente (hablando idiomas africanos diferentes) utilizaron un pidgin -una forma reducida del kalípona, con elementos de sus propios idiomas - para comunicarse no sólo con los nativos pero también entre ellos. Dado que los niños tienen una capacidad innata para aprender gramática, podrían haber “llenado los espacios en blanco” del pidgin, que no tenía una estructura definida, para así crear un criollo sofisticado. El criollo de estos niños, a su vez, pudo haber pasado por una etapa de descriollización, para poder adaptarse al dialecto del idioma de los kalíponas nativos de San Vicente. No obstante, existen problemas con esta teoría: Bickerton (1977) también dijo que “la pidgnización consiste en aprender un segundo idioma de una manera limitada.” En esta situación de contacto lingüístico, los kalíponas nativos superaban a los africanos en número y por ello, el contacto con ellos era frecuente. Entonces, la exposición al segundo idioma no fue limitada y por lo tanto, no se podría haber llevado a cabo la pidgnización, ni la criollización.

En 1635, Armand de la Paix dio otro recuento acerca de la cantidad de africanos en proporción a los kalíponas. Él reporta que su grupo encontró novecientos guerreros caribes y entre ellos, alrededor de seiscientos eran negros (González, 1990). Por supuesto, esto no se debería de considerar como un censo de la isla entera. Si todas esas personas eran soldados que habían salido a defender la isla, como sugirió de la Paix, entonces sólo los hombres más fuertes habrían aparecido. Estos seiscientos negros que ellos vieron no dan ninguna indicación de que así era el ratio de africanos a indios en la población de San Vicente. Si se tiene en cuenta que San Vicente era una de las islas que ofrecía neutralidad, con la promesa de que los caribes (kalípona) harían “... todo lo posible para conservar la paz y para castigar a todos los compatriotas que la rompieran...” (Anderson, 1938), entonces muchos de los indios de las Antillas Mayores podrían haber buscado refugio en esta isla y en Dominica, lo cual habría aumentado el número de la población nativa. El territorio de San Vicente es de unos 214 kilómetros cuadrados: apenas el tamaño de Detroit, Michigan, que es de 215.3 kilómetros cuadrados (Enciclopedia de las Naciones, 2010; Kresge.org). A pesar de que existen pocos registros censuales, se puede asumir que los nativos superaban a los africanos en número durante los primeros años de contacto.

## Conclusión

Esta situación de contacto lingüístico puede describirse como el fenómeno de la muerte de los idiomas africanos; una muerte muy rápida de los idiomas sustrato. Thomason (2001) delineó maneras en las que un lenguaje puede llegar a morir, ya sea por abandono o por reemplazo de las estructuras gramaticales

(233-234), pero en este caso, la muerte de los idiomas africanos fue muy rápida, ya que “no hubo pérdida de estructura, ni tomaron muchos préstamos” (235). En el libro que Nancy Dorian editó, *Investigating Language Obsolescence*, Campbell y Muntzel (1989) escribieron sobre la 'muerte repentina', la caída de un idioma debido a un desastre natural o al genocidio, aunque la situación que se está discutiendo encaja mejor dentro de su definición de 'muerte radical'. En este caso, los hablantes dejan de usar su idioma de forma intencional, porque temen por sus vidas, o por la presión de asimilar la cultura dominante.

Robert Chaudenson ofrece un ejemplo similar en *Des îles, des hommes, des langues : essai sur la créolisation linguistique et culturelle* (1992) (un libro que Mufwene tradujo y actualizó, *Creolization of Language and Culture* (2001)). Chaudenson examina a los criollos de las Antillas Menores -aunque no menciona San Vicente - y enfatiza la importancia de entender los primeros asentamientos, los cuales tuvieron una influencia directa en la aparición de los criollos. Durante la primera fase (96), Chaudenson explicó que no era inusual que los blancos superaran a los negros en número. Este fue un período en el que los colonos se adaptaron a sus entornos, al clima, a los habitantes indígenas, y poseían una pequeña comunidad de esclavos. En un modelo que Goffman (1967) creó, esta fase se caracteriza por una sociedad blanca dominante que proporcionaba el idioma que los negros empezarían a usar. La población negra era dócil, obediente, y se encontraba obligada a “aproximarse al modelo [lingüístico] que se les había presentado [a ellos]” (122) por la clase blanca, que era dominante y poseía mucho poder. De hecho, un estimado de 1657 indica que existían alrededor de 10,000 kalíponas (Gullick, 1985), una cantidad que superaba por mucho a la de la población africana.

Con estos dos ejemplos, uno que señala la muerte radical de un idioma, y el otro que ilustra una representación de un contacto temprano, la manera en la que los africanos perdieron su idioma materno casi por completo está cada vez más clara. Esa comunidad africana se encontraba superada en número por miles de nativos y por lo tanto, se encontraba en una posición de sumisión y de dependencia hacia sus captores. Los idiomas africanos desaparecieron junto con la primera generación: es casi seguro que todos los niños que nacieron dentro de esta situación aprendieron a hablar el idioma nativo de San Vicente. Tomando esto en cuenta, no existe duda de que hubo un período de interlenguaje en el que los africanos encontraron la manera de aprender un nuevo idioma y moldearon el idioma kalípona de acuerdo a sus restricciones fonotácticas. Dos maneras en las que la lengua garífuna tomó palabras de otros idiomas y las adaptó son mediante la vocalización de oclusivos sordos y elevando las vocales medias (por ejemplo, es. caballo, GM gaballu; es. México, GM Míhigu; fr. quatre (“cuatro”), GM gádürü; fr. cinq (“cinco”), GM seingü). “Labuga,” un pueblo

garífuna en Guatemala, es la pronunciación garífuna de la palabra “la boca,” el nombre que los primeros conquistadores españoles usaban para referirse al pueblo antes de que fuera oficialmente nombrado como Livingston. A pesar de que es difícil determinar con certeza de qué parte de África eran los ancestros de los garífunas, la lenición de oclusivos intervocálicos y la elevación de vocales son rasgos de los hablantes de los idiomas de África Occidental: wólof, baga, mandinga, mendé, twi, yoruba, edo y fang, cuando hablan un lenguaje extranjero (Weinburger, 2015). Incluso, años después, William Young, un gobernador de San Vicente, expresó su exasperación al ser incapaz de entender a los garífunas mediante una explicación de su carácter:

“... gente vaga, ignorante y salvaje, que no se encuentra sujeta a ninguna ley ni disciplina, y que apenas reconoce la autoridad de ningún jefe. Ellos hablan su propia jerga, la cual, sumada a una libertad que ellos protegen celosamente, a la desconfianza que sienten hacia aquellos con los que conversan, y una astucia que no ha sido afectada, hace que sea muy difícil discutir o razonar con ellos” (Young 1767 citado en Craton 1996; traducido del inglés por A. Fiallos).

¿Cómo podemos estar seguros que el gobernador se refería a la pronunciación africana del idioma kalípona y no a un criollo africano-kalípona? Tomamos en cuenta el modelo del “acceso limitado” (McWhorter, 2000), en el que los criollos aparecieron porque los africanos tenían un acceso muy limitado al idioma dominante. Dada la ausencia de una influencia regular, apareció un tercer idioma que combinaba elementos lingüísticos de ambas fuentes. Si se considera que el resultado eventual del idioma kalípona - el garífuna moderno - es, sin duda, arahuaco con influencias caribes, lo que tenemos aquí no es un tercer idioma, sino el idioma de los indígenas con un fuerte acento africano. No existió un período de pidginización porque los africanos tuvieron un acceso ilimitado y sin restricciones al idioma dominante.

Este artículo ha demostrado que el período de 1635-1700 fue puramente de supervivencia para la comunidad africana de San Vicente, moldeada por sus padres lingüísticos y culturales: los arahuacos-kalíponas. Durante este período, la influencia lingüística y cultural africana debería haber sido mucho más significativa, aún si fuera tan solo por la enorme cantidad (según los testigos oculares) de los negros frente a los kalípona. Sin embargo, según las teorías de contacto lingüístico, el número de personas es solamente una de las muchas condiciones que deben cumplirse para que ocurra un cambio significativo en el uso lingüístico. El hecho de que los garífunas modernos presenten rasgos culturales y lingüísticos africanos (incluyendo los rasgos caribeños)

se debe a la mezcla de razas de los garífunas con los descendientes de la diáspora africana a partir de los finales del siglo XVIII en Centroamérica. El período tardío del garífuna antiguo se caracterizó por un rápido aprendizaje del kalípona, la muerte de los idiomas africanos y la permanencia de las reglas fonológicas de los nativos africanos. De la misma forma que el dialecto afroamericano moderno no ha experimentado una nivelación lingüística de forma sistemática por parte de lo que los lingüistas conocen como el inglés americano estándar, los garífunas evitaron (aunque de forma inconsciente) una asimilación completa de su idioma con el dialecto kalípona de los arahuacos como un marcador de su identidad cultural única. Es esta pronunciación regularizada, con reglas subyacentes, la que marca el nacimiento del idioma garífuna.

## Bibliografía

- Adams E (2004) *National Treasures: Identifying the National Heritage and Cultural Traditions of St. Vincent and the Grenadines*. San Vicente y las Granadinas: Edgar Adams
- (2002) *People on the move: The Effects of Some Important Historical Events on the People of St. Vincent and the Grenadines*. Kingstown, San Vicente y las Granadinas: R & M Adams Book Centre
- Adams E (2007) *St. Vincent in the History of the Carib Nation, 1625-1797*. San Vicente y las Granadinas: s.n.
- America and West Indies April 1676 Calendar of State Papers Colonial, America and West Indies, Volume 9, 1675-1676. Retrieved from <<http://www.british-history.ac.uk/report.aspx>>
- America and West Indies July 1627 Calendar of State Papers Colonial, America and West Indies, Volume 1: 1574-1660 (1860). 85-86. Retrieved from <<http://www.british-history.ac.uk/report.aspx?compid=69039>>
- Anderson RM (1938) *The Saint Vincent Handbook*. Kingstown, San Vicente: Impreso en la oficina del "Vincentian"
- Appleby J (1996) English Settlement of the Lesser Antilles during War and Peace, 1603-1660. *The Lesser Antilles in the Age of European Expansion*. Ed. Paquette, Robert. Gainesville: University of Florida
- Barome J (1966) Spain and Dominica 1493-1647. *Caribbean Quarterly*, 12, 4, 30-46
- Bickerton D (1988) Creole Languages and the Bioprogram. *Linguistics: The Cambridge Survey Vol 2, Linguistic Theory: Extensions and Implications*. Ed. Newmeyer, Frederick J. Cambridge: Cambridge University Press. 268-84
- (1999) Creole Languages, the Language Bioprogram Hypothesis, and Language Acquisition. *Handbook of Child Language Acquisition*. Eds. Ritchie, William and Tej Bhatia. San Diego: Academic Press
- Boucher P (1992) *Cannibal Encounters: Europeans and Island Caribs, 1492-1763*. Baltimore: Johns Hopkins University Press
- Bouton, Jacques, Raymond Breton, Tertre J. B. Du, Walter H. Hodge, Brigitte Kossek, Anthony Layng, M Neveu-Lemaire, Frederick A. F. A. Ober, Nancy H. Owen, Armand de la Paix, Irving Rouse, and Douglas M. R. Taylor. *Island Carib: St13*. New Haven, Conn: Human Relations Area Files, Inc, 2005. Internet resource.
- Breton R (1666) *Dictionnaire caraibe-français: Meslé de quantité de remarques historiques pour l'esclaircissement de la langue*. Auxerre: Par Gilles Bouquet, impr. ordinaire du Roy
- Breton R McKusick M and Vérin P (1958) *Father Raymond Breton's observations of the Island Carib: A compilation of ethnographic notes taken from Breton's Carib-French dictionary published in 1665*. [S.I.]: Human relations area files
- Breton R & Platzmann J (1900) *Dictionnaire Français-Caraïbe*. Leipzig: B.G. Teubner
- Bruckheimer J et al (2003) *Pirates of the Caribbean the Curse of the Black Pearl*. Walt Disney Home Entertainment; Distribuido por Buena Vista Home Entertainment, [United States]; Burbank, CA.
- Campbell L & Muntzel M (1989) The Structural Consequences of Language Death. *Investigating Obsolescence: Studies in Language Contraction and Death*. Ed. Dorian, Nancy. Nueva York: Cambridge University Press. 181-210
- Chaudenson R (1992) *Des Îles, Des Hommes, Des Langues : Essai sur la créolisation linguistique et culturelle*. Paris: L'Harmattan
- Chaudenson R & Mufwene S (2001) *Creolization of Language and Culture*. London; Nueva York: Routledge
- Coelho R (1978) *The Black Carib of Honduras: A study in Acculturation*. Ann Arbor: University Microfilms International
- Craton M (1996) The Black Caribs of St. Vincent. *The Lesser Antilles in the Age of European Expansion*. Ed. Paquette, Robert. Gainesville: University of Florida Press. 71-85
- Davidson G & Coke T (1788) *The case of the Caribs in St. Vincent's*. Londres: s.n.
- de La Borde S (1674) *Relation De l'origine, Moeurs, Costumes, Religion, Guerres Et Voyages Des Caraïbes, Sauvages Des Isles Antilles De L'Amérique. Recueil de divers voyages faits en Afrique et en l'Amérique* 6
- de Montellano B, Haslip-Viera G, & Barbour W (1997) They were not here before Columbus: Afrocentric Hyperdiffusionism in the 1990s. *Ethnohistory* (44) 2: 199-234
- Devonish H & Castillo E (2002) On the interface between morphology and syntax: simple and complex sentences in Garífuna. *Proceedings of the 14th Biennial Conference, Society for Caribbean Linguistics, St. Augustine, Trinidad & Tobago*. Recuperado de <http://www.mona.uwi.edu/dllp/jlu/ciel/pages/Garifunaarticle.htm>
- Duncan E (1970) *A brief history of Saint Vincent: with studies in citizenship*. Kingstown, B.W.I.: [s.n.]
- Elis D "A Brief Overview of the Trans-Atlantic Slave Trade," *Voyages: The Trans-Atlantic Slave Trade Database*, <http://www.slavevoyages.org/tast/database/search.faces> Retrieved July 31, 2015
- Encyclopedia of the Nations (2010) St. Vincent and the Grenadines. Advameg, Inc
- Escure G (2004) Garífuna in Belize and Honduras. *Creoles, Contact, and Language Change Linguistics and Social Implications*. Eds. Schwegler, Armin and Genevieve Escure. Amsterdam; Philadelphia: John Benjamins Pub
- Flores J (1979) *The Garífuna Story Now and Then*. Los Angeles: J. Flores
- Forbes MA (2011a) *Garífuna: The Birth and Rise of An Identity Through Contact Language and Contact Culture*. [Disertación doctoral, University of Missouri-Columbia, Columbia, Missouri]
- (2011b) Proto-Garífuna: The Language of the Kalípona on the Eve of the Africans' Arrival in St. Vincent. *Publication of the Afro-Latin/Latin American Research Association*, Otoño 2011 (15)
- Frank CA (1976) *History of the Begos; the Grenadines from Columbus to Today*. Christ Church, Barbados: Consultants Sales and Marketing
- Garífuna Heritage Foundation (GAFU). (s.f.) Recuperado de [www.Garifunaheritagefoundation.org/285.html](http://www.Garifunaheritagefoundation.org/285.html)
- Goffman E (1967) *Les rites d'interaction (interaction ritual)*. Paris: Les Editions de Minuit
- Gonzalez N (1990) From Cannibals to mercenaries: Carib militarism, 1600-1840. *Journal of Anthropological Research* (46) 1 25-39
- Gonzalez N & Castillo G (2004) Garífuna. *Encyclopedia of Medical Anthropology Health and Illness in the World's Cultures*. Eds. Ember, Carol R. and Melvin Ember. Vol. II. Nueva York: Kluwer Academic/Plenum Publishers. 672-81

- Gullick CJMR (1985) *Myths of a Minority: the Changing Traditions of the Vincentian Caribs*. Studies of Developing Countries, 30. Assen [Países Bajos]: Van Gorcum
- Hock HH & Joseph B (1996) *Language History, Language Change, and Language Relationship: An Introduction to Historical and Comparative Linguistics*. Trends in Linguistics, 93. Berlin; Nueva York: Mouton de Gruyter
- Hulme P & Whitehead N, eds. (1992). *Wild Majesty: Encounters with Caribs from Columbus to the Present Day*. Oxford: Clarendon Press.
- Johnson P (2007) *Diaspora Conversions: Black Carib religion and the recovery of Africa*. Berkeley: University of California Press.
- Kemys L (1596) *A relation of the second voyage to Guiana, performed and written in the year 1596. By Lawrence Kemys, Gent*. Impreso en Londres: By Thomas Dawson, dwelling at the three Cranes in the Vintree, and are to be solde.
- Klein H (2010) *The Atlantic slave trade*. Cambridge; Nueva York: Cambridge University Press.
- Lutz A (2013) "Language Contact and Prestige." *Anglia* 131 (4): 562-590
- McWhorter J (2000) *The Missing Spanish Creoles: Recovering The Birth Of Plantation Contact Languages*. Berkeley: University of California Press
- Nicholl J (1607) *An houre glasse of indian newes, or, a true and tragicall discourse*. Londres: Impreso por N. Butter
- Scott J (1667) Calendar of State Papers 1661-1668
- Taylor D (1951) *The Black Caribs of British Honduras*. Viking Fund Publications in Anthropology. Vol. 17. Nueva York: Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, Inc
- Taylor D & Rouse I (1955) Linguistic and Archeological Time Depth in the West Indies. *International Journal of American Linguistics* 21 2: 105-15
- Thomason S (2001) *Language Contact*. Washington, D.C.: Georgetown University Press
- Van Sertima I (1992). *African Presence in Early America*. New Brunswick, U.S.A.: Transaction Publishers
- (1976) *They Came Before Columbus: The African Presence In Early America*. Nueva York: Random House
- Villar V (2001) La utilidad de las islas inútiles. *Revista La Tadeo* 66 Segundo Semestre 2001: 124-30
- Weinberger S (2015) Speech Accent Archive. George Mason University. Recuperado de <http://accent.gmu.edu>
- Wiener L (1920) *Africa and the Discovery of America*. Philadelphia, PA.: Innes & Sons
- (1926) *Mayan and Mexican origins*. Cambridge: Priv.
- Wuithenau A (1970) *The Art of Terracotta Pottery in Pre-Columbian Central and South America*. Nueva York: Crown Publishers
- Young W (1971) *An account of the Black Charaibs in the Island of St. Vincent's: With the Charaib treaty of 1773, and other original documents*. Londres: F. Cass